

El poder de los hábitos de lectura en la era de los videos cortos (TikTok y Reels)

The power of reading habits in the age of short-form videos (TikTok and Reels)

RESUMEN

La popularización de los videos cortos plantea preguntas sobre la atención, el tiempo disponible para leer y las formas contemporáneas de acceso a la cultura escrita. Este artículo presenta una revisión narrativa crítica de investigaciones y documentos publicados entre 2020 y 2026 sobre hábitos lectores, alfabetización digital y consumo de contenidos audiovisuales breves entre adolescentes y jóvenes. Se distinguen los resultados observados de las hipótesis acerca de efectos causales. La evidencia examinada sugiere que las experiencias digitales pueden competir con la lectura prolongada, pero también ofrecer oportunidades de recomendación de libros, participación y motivación. No resulta válido atribuir automáticamente el descenso lector a una plataforma específica. Se propone un modelo escolar que combine tiempos protegidos de lectura, mediación docente, elección de textos, conversación entre pares y evaluación de la comprensión. La conclusión central es que el fortalecimiento del hábito lector requiere condiciones pedagógicas sostenidas y un uso crítico, no exclusivamente restrictivo, de las plataformas digitales.

PALABRAS CLAVE: hábito lector; videos cortos; TikTok; Reels; comprensión lectora; alfabetización digital.

ABSTRACT

The widespread use of short-form video raises questions about attention, time available for reading, and contemporary access to written culture. This critical narrative review discusses research and institutional reports published between 2020 and 2026 on reading habits, digital literacy, and short-video consumption among adolescents and young people. It separates observed associations from causal claims. Digital experiences may compete with sustained reading, yet they can also support book discovery, participation, and motivation. Declines in reading cannot be attributed automatically to any particular platform. The paper proposes a school-based approach combining protected reading time, teacher mediation, student choice, peer discussion, and comprehension assessment. Strengthening reading habits requires sustained educational conditions and critical rather than exclusively restrictive engagement with digital platforms.

KEYWORDS: reading habits; short-form video; TikTok; Reels; reading comprehension; digital literacy.

TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y CONOCIMIENTO

Recepción: 01/10 /2026

Aceptación: 10 /10/2026

Publicación: 31/12/2026

AUTOR/ES

-  MSc. Martinez Cañar Maria Cristina
-  Lic. Moreno Quizhpe Ana Lucia
-  MSc. Calero Chuquimarca Monica Lucia
-  MSc. Viñan Soto Silvia Banessa

-  mariac.martinezc@docentes.educacion.edu.ec
-  amorenoquizhpe@gmail.com
-  monica.calero@educacion.gob.ec
-  vanesavino783@hotmail.com

-  Unidad Educativa "Maria Paulina Solís"
-  C.D.I. Del Municipio Yanzatza
-  Unidad Educativa "Maria Paulina Solís"
-  Unidad Educativa "Maria Paulina Solís"

-  Zamora Chinchipe - Ecuador
-  Zamora Chinchipe - Ecuador
-  Zamora Chinchipe - Ecuador
-  Zamora Chinchipe - Ecuador

CITACIÓN:

Martínez, M. moreno, A. Calero, M. & Viñan, S. (2026). El poder de los hábitos de lectura en la era de los videos cortos (TikTok y Reels). Revista InnovaSciT. 4 (2.). p. 1361 - 1370.

INTRODUCCIÓN

La lectura constituye una práctica cultural, cognitiva y social que permite acceder a información, interpretar perspectivas y construir conocimiento. En los entornos escolares, no basta con descifrar palabras: comprender exige relacionar ideas, evaluar argumentos, reconocer supuestos y sostener la atención sobre textos de diferente extensión. La expansión de TikTok, Instagram Reels y otras interfaces de reproducción continua ha transformado parte de las rutinas de ocio juvenil. Sin embargo, la coexistencia de ambos fenómenos no demuestra por sí sola que uno cause el deterioro del otro.

La discusión pública suele enfrentar el libro con la pantalla como si fueran experiencias mutuamente excluyentes. Esta oposición ignora que los jóvenes leen también en dispositivos y que las plataformas audiovisuales pueden llevarlos a buscar libros, comentar historias o descubrir autores. Al mismo tiempo, una secuencia de estímulos breves puede ocupar momentos que antes se destinaban a la lectura voluntaria. El problema investigable es cómo se distribuyen el tiempo, la motivación y la profundidad de procesamiento en situaciones concretas, no si toda experiencia digital es necesariamente perjudicial.

La UNESCO (2023) insiste en evaluar las tecnologías educativas según sus condiciones de uso y su contribución efectiva al aprendizaje. Por su parte, los resultados de PISA 2022 muestran diferencias importantes en desempeño lector y desigualdades entre estudiantes, aunque sus datos no permiten atribuirlos a aplicaciones particulares (OECD, 2023). Este trabajo pregunta qué puede afirmarse con prudencia acerca de la relación entre videos cortos y lectura y qué decisiones escolares pueden sostener el hábito lector sin desconocer las prácticas culturales actuales.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se desarrolló una revisión narrativa crítica y una síntesis temática de literatura científica y documentos institucionales publicados entre 2020 y octubre de 2026. Se consideraron estudios sobre comprensión lectora, lectura digital, hábitos de lectura, uso de redes sociales y plataformas de video breve, así como informes de organismos educativos. Las palabras de consulta orientativas incluyeron reading habits, reading comprehension, digital reading, short-form video, TikTok, BookTok, adolescent attention y literacy education, junto con sus equivalentes en español.

La unidad de análisis fue el documento publicado. Se priorizaron investigaciones con población y metodología descritas, revisiones y reportes oficiales que permitieran identificar su alcance. Se distinguieron estudios sobre tiempo de pantalla general de investigaciones específicamente dedicadas a videos cortos, debido a que no representan la misma exposición. También se separaron las medidas de rendimiento lector de las autopercepciones de concentración, que no son equivalentes. No se incluyeron afirmaciones comerciales ni cifras sin fuente identificable.

La revisión no fue sistemática: no se documentó un flujo PRISMA, no se ejecutó una búsqueda exhaustiva en todas las bases de suscripción ni se realizó metaanálisis. Por tanto, no se presentan tamaños de efecto agregados ni porcentajes de jóvenes afectados. La síntesis se organizó en hábitos y motivación, comprensión profunda, competencia por el tiempo, comunidades lectoras digitales, desigualdad y estrategias educativas. Las propuestas pedagógicas son inferencias razonadas, no intervenciones evaluadas por los autores de este artículo.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Lectura como hábito: más que una actividad escolar

un hábito lector se consolida cuando la lectura aparece con cierta regularidad, responde a intereses reconocibles y se integra en rutinas posibles. la frecuencia es importante, pero no describe por completo la calidad de la experiencia. leer un texto fragmentario para resolver una consulta inmediata, disfrutar una novela durante media hora y analizar un ensayo requieren estrategias diferentes. la escuela debe evitar reducir el hábito a contar páginas o registrar minutos sin considerar comprensión, autonomía y sentido personal.

la motivación para leer puede relacionarse con la posibilidad de elegir materiales, reconocer avances y compartir interpretaciones. las actividades obligatorias sin mediación pueden producir cumplimiento temporal, pero no necesariamente una disposición estable hacia la lectura. la mediación docente consiste en ofrecer textos accesibles y desafiantes, modelar preguntas, ayudar a superar dificultades léxicas y abrir espacios para el diálogo. los lectores en formación necesitan oportunidades para practicar sin que cada página se convierta en una evaluación de alto riesgo.

el informe de la oecd (2023) recuerda la importancia de las competencias lectoras en la participación académica y social. la diversidad de contextos exige atender a disponibilidad de libros, conectividad, lengua de uso familiar y necesidades de apoyo. un programa de lectura que presupone bibliotecas domésticas extensas o suscripciones digitales puede aumentar desigualdades. fortalecer el hábito implica crear acceso real y acompañamiento sostenido, tanto para quien ya disfruta de los libros como para quien ha tenido experiencias de frustración lectora.

Videos cortos y economía de la atención

Los videos cortos se caracterizan por su duración reducida, reproducción sucesiva y recomendación personalizada. estas propiedades pueden favorecer descubrimientos rápidos, humor y aprendizaje informal, pero también dificultar que el usuario perciba cuánto tiempo permanece conectado. en términos educativos, el riesgo más directo y comprobable en la vida cotidiana es el desplazamiento temporal: una sesión prolongada de consumo audiovisual deja menos espacio disponible para otras actividades si el tiempo total es limitado.

No debe confundirse esa competencia por el tiempo con la afirmación de que los videos

modifican irreversiblemente la capacidad cerebral para leer. para sostener una conclusión causal serían necesarios estudios longitudinales y experimentales que controlen diferencias previas, sueño, salud mental, apoyo familiar y otros hábitos. las investigaciones sobre uso digital son heterogéneas y sus resultados dependen de cómo se define la exposición. una asociación entre mayor consumo de pantalla y menor lectura no identifica automáticamente la dirección del vínculo.

El enfoque de la american psychological association (2023) sobre redes sociales adolescentes enfatiza la importancia del contenido, el contexto, las características individuales y la supervisión apropiada. trasladado al hábito lector, esto sugiere observar cuándo, para qué y con qué consecuencias se utilizan las plataformas. el problema no es la existencia de videos breves, sino una rutina que impida reservar momentos de lectura concentrada, descanso y participación presencial. la intervención educativa debe ser proporcionada y basada en conductas observables.

Comprensión profunda y lectura digital

La comprensión profunda exige mantener relaciones entre párrafos, integrar información previa y revisar interpretaciones a medida que avanza el texto. estas operaciones no son incompatibles con una pantalla, aunque el diseño de la interfaz puede introducir interrupciones, enlaces y notificaciones. la experiencia de leer un artículo académico en un dispositivo sin distracciones difiere sustancialmente de desplazarse por una secuencia de publicaciones. por ello, el soporte tecnológico por sí solo explica menos que la actividad y las condiciones en que se desarrolla.

La lectura crítica requiere identificar quién afirma algo, qué evidencia presenta y qué perspectivas quedan fuera. en los videos breves, las afirmaciones pueden circular descontextualizadas y mezclarse con entretenimiento o publicidad. una tarea valiosa consiste en contrastar un video informativo con una fuente escrita más extensa, distinguir hechos de opiniones y reconstruir los argumentos que el formato corto omite. la finalidad no es desacreditar automáticamente lo audiovisual, sino practicar el tránsito entre distintos niveles de profundidad.

UNESCO (2023) advierte que el uso de tecnología en educación debe evaluarse por resultados de aprendizaje y no por novedad. un club lector puede aprovechar reseñas audiovisuales para iniciar conversaciones, siempre que el alumnado vuelva al texto completo y fundamente sus opiniones con pasajes concretos. esta combinación favorece la alfabetización multimodal: comprender tanto los recursos persuasivos de una pieza breve como la organización de un argumento extenso. el aprendizaje se comprueba en la calidad de la interpretación, no en la cantidad de publicaciones vistas.

Booktok y comunidades de recomendación

Las comunidades de recomendación literaria en redes, a menudo identificadas con la etiqueta booktok, muestran que las plataformas de videos breves también pueden estimular curiosidad por libros. las reseñas personales, las reacciones emotivas y los desafíos de lectura pueden transformar una actividad solitaria en experiencia compartida. sin embargo, la visibilidad de un título en redes no garantiza que sea leído íntegramente ni que se comprenda críticamente. conviene distinguir interés inicial, adquisición de un libro, lectura efectiva y elaboración de una interpretación.

La escuela puede aprovechar estas comunidades sin adoptar de manera acrítica sus criterios de popularidad. los algoritmos privilegian contenidos que generan interacción, lo cual no coincide necesariamente con diversidad literaria, rigor o adecuación para cada edad. un proyecto de recomendación debería incorporar obras de distintos géneros, autores y tradiciones, así como explicar por qué un texto merece atención. la mediación puede ampliar el repertorio más allá de los títulos de moda y ofrecer alternativas a estudiantes con diferentes intereses.

Una actividad posible consiste en producir una recomendación audiovisual de sesenta segundos después de leer un cuento completo. el estudiante debe formular una idea central, justificarla con una escena y evitar revelar el desenlace. después, el grupo compara qué se gana y qué se pierde al comprimir una experiencia de lectura en un minuto. este ejercicio convierte el video en producto de una lectura previa y no en sustituto del texto. la propuesta es pedagógica y necesitaría evaluación para demostrar efectos sobre hábitos sostenidos.

Resultados: motivación, tiempo y desigualdad

La síntesis permite identificar tres dimensiones que conviene evaluar por separado. la primera es la motivación: las recomendaciones digitales pueden despertar curiosidad, mientras la sobreexposición a estímulos alternativos puede reducir la disposición inmediata a comenzar una lectura extensa. la segunda es el tiempo: los estudiantes deben distribuir sus horas entre escuela, familia, sueño, deporte y ocio. la tercera es la competencia lectora: disfrutar un contenido sobre libros no equivale a comprender textos complejos. las tres dimensiones pueden relacionarse, pero no son intercambiables.

Los datos de rendimiento de pisa 2022 proporcionan un contexto internacional sobre comprensión lectora y desigualdad educativa, no una prueba del efecto de tiktok o reels (oecd, 2023). atribuir diferencias de desempeño a una sola aplicación sería una inferencia injustificada. es necesario considerar acceso a materiales, nivel socioeconómico, enseñanza, hábitos previos y cambios educativos más amplios. asimismo, el tiempo autodeclarado en pantalla puede contener errores y no describe si el contenido consumido fue educativo, social o recreativo.

Para una institución educativa resulta más útil construir una línea de base local que repetir

diagnósticos generales. se pueden observar frecuencia voluntaria de lectura, diversidad de textos elegidos, capacidad de resumir argumentos y percepción de barreras. las preguntas deben evitar culpabilizar al estudiante y respetar su privacidad. la evaluación puede comparar grupos o periodos con procedimientos consistentes, sin afirmar causalidad cuando no existe diseño que la sustente. el propósito es mejorar decisiones de enseñanza, no etiquetar a jóvenes como incapaces de concentrarse.

Propuesta pedagógica: del scroll a la lectura

Se propone un programa escolar de ocho semanas con cuatro componentes complementarios. primero, un periodo protegido de lectura silenciosa de quince a veinte minutos en días acordados, con materiales diversos y elección guiada. segundo, un diario breve de lector que registre preguntas, conexiones y una cita significativa, sin convertir cada sesión en una prueba. tercero, conversaciones en parejas o pequeños grupos sobre decisiones de los personajes, argumentos y desacuerdos. cuarto, una actividad digital opcional de recomendación o contraste de fuentes.

La implementación debe empezar con una evaluación diagnóstica de comprensión y hábitos, seguida de una selección de textos que contemple distintos niveles de dificultad. no se recomienda obligar a todos a leer el mismo libro al mismo ritmo ni imponer dispositivos personales. el centro puede facilitar biblioteca física, fotocopias autorizadas o archivos digitales accesibles. para estudiantes con dificultades específicas se prevén apoyos como audiotextos complementarios, fragmentación planificada y preguntas de orientación, sin reducir los objetivos centrales de comprensión.

La evaluación final debe incluir un texto nuevo y preguntas que requieran inferencia, identificación de evidencia y valoración de argumentos. también pueden registrarse asistencia a sesiones, participación y continuidad voluntaria de lectura. una mejora en satisfacción no basta para afirmar mejora en comprensión; una subida en calificaciones tampoco prueba que el programa causó el cambio sin comparación adecuada. los resultados deben interpretarse como información local para ajustar la propuesta y no como evidencia universal de eficacia.

Rol de docentes, familias y estudiantes

los docentes tienen un papel central al modelar prácticas lectoras auténticas. mostrar cómo se enfrenta una palabra desconocida, cómo se relea un párrafo o cómo se identifica una contradicción enseña estrategias que no se aprenden únicamente mediante exhortaciones. conviene seleccionar obras culturalmente diversas, dialogar sin ridiculizar gustos juveniles y ofrecer retroalimentación centrada en procesos. las actividades con videos breves pueden resultar útiles cuando se subordinan a un objetivo claro y no desplazan sistemáticamente la lectura del texto fuente.

las familias pueden apoyar mediante rutinas razonables, acceso a materiales y conversaciones sobre lecturas sin convertir el hogar en un espacio de vigilancia permanente. la

recomendación de limitar interrupciones durante el estudio debe ajustarse a las necesidades familiares y a la edad. también importa el ejemplo de los adultos: la disponibilidad de espacios tranquilos y la valoración de las preguntas del adolescente pueden favorecer el acercamiento a libros. no todas las familias cuentan con iguales recursos, por lo que la escuela debe compensar barreras cuando sea posible.

los estudiantes deben participar en la definición de metas alcanzables y en la elección de lecturas. la autonomía se fortalece cuando pueden abandonar justificadamente un libro que no conecta con sus intereses y elegir otro, manteniendo compromisos de comprensión. también es valioso enseñar autorregulación digital: desactivar notificaciones durante una sesión, establecer una intención antes de abrir una plataforma y reconocer cuándo la navegación automática desplaza prioridades. se trata de desarrollar juicio y capacidad de decisión, no de establecer una oposición moral entre cultura impresa y cultura digital.

DISCUSIÓN Y LIMITACIONES

La principal tensión identificada es que los videos cortos pueden funcionar como puerta de entrada a la lectura y, simultáneamente, competir por el tiempo destinado a ella. Esta dualidad impide conclusiones simplistas. Las prácticas digitales varían según la edad, los intereses, el contexto y el diseño de las plataformas. Por ello, la recomendación más defendible es proteger condiciones de lectura sostenida mientras se enseña a evaluar críticamente contenidos audiovisuales. Una política exclusivamente prohibitiva puede perder oportunidades de mediación cultural.

La literatura sobre tecnología y educación no autoriza a afirmar que todo consumo de videos breves reduzca la comprensión lectora. Muchas investigaciones observan asociaciones y dependen de medidas autoinformadas. Además, las plataformas cambian con rapidez, dificultando generalizar resultados obtenidos con interfaces anteriores. La revisión aquí presentada no incluye búsqueda exhaustiva, evaluación formal del riesgo de sesgo ni síntesis cuantitativa; por consiguiente, sus conclusiones deben leerse como una integración crítica y no como estimaciones de impacto.

Las futuras investigaciones deberían comparar programas de lectura con y sin actividades de recomendación digital, medir comprensión mediante instrumentos válidos y realizar seguimientos más allá de unas pocas semanas. Es importante diferenciar consumo pasivo de producción reflexiva, controlar hábitos previos y observar desigualdades de acceso. También deberían explorarse las voces de estudiantes, bibliotecarios y familias. El desafío no consiste en restaurar una supuesta edad dorada de la lectura, sino en construir prácticas lectoras significativas en un ecosistema mediático cambiante.

CONCLUSIONES

El hábito lector conserva un papel esencial en la formación académica y ciudadana porque permite comprender textos extensos, comparar evidencias y elaborar juicios propios. La era de los videos cortos introduce nuevas formas de descubrir historias y compartir recomendaciones, pero también aumenta la competencia por el tiempo y la atención. La evidencia revisada no justifica atribuir a TikTok o Reels, por sí solos, una pérdida generalizada de capacidad lectora. Es necesario distinguir entre asociación, percepción y causalidad.

La respuesta escolar más pertinente combina acceso equitativo a libros, elección de textos, lectura protegida, conversación interpretativa y alfabetización digital crítica. Las plataformas pueden convertirse en recursos para recomendar y debatir obras, siempre que el producto audiovisual no sustituya la experiencia de leer y comprender. La evaluación debe observar cambios en interpretación y autonomía, además de motivación. Se recomienda ensayar intervenciones graduales y documentar sus resultados antes de generalizarlas.

La lectura no compite únicamente con una aplicación: depende de condiciones de enseñanza, acompañamiento, disponibilidad de materiales y oportunidades de disfrute. Educar lectores en el presente supone reconocer los lenguajes digitales juveniles y, al mismo tiempo, ofrecer espacios para la pausa, la complejidad y el pensamiento sostenido. El poder de un hábito lector no radica en rechazar toda pantalla, sino en desarrollar la libertad y la capacidad de elegir cuándo explorar contenidos breves y cuándo profundizar en un texto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Psychological Association. (2023). Health advisory on social media use in adolescence. <https://www.apa.org/topics/social-media-internet/health-advisory-adolescent-social-media-use>
- OECD. (2023). PISA 2022 results (Volume I): The state of learning and equity in education. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>
- OECD. (2021). 21st-century readers: Developing literacy skills in a digital world. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/a83d84cb-en>
- UNESCO. (2023). Global education monitoring report 2023: Technology in education—A tool on whose terms? <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000385723>
- UNESCO. (2021). Reimagining our futures together: A new social contract for education. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>
- National Literacy Trust. (2024). Children and young people's reading in 2024. <https://literacytrust.org.uk/research-services/research-reports/>
- OECD. (2024). PISA 2022 results (Volume III): Creative minds, creative schools. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/765ee8c2-en>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior